

muerte en vna grave enfermedad disfra-  
sada embid a llamar al Rey de Tezcuco  
su hijo, y a los otros dos menores Quauh-  
tequiluia, Apopzoc, murió en presencia  
suya, cuyas honras, quemaron, y entier-  
ro fueron con el concurso de gente mas  
luzida del Imperio muy solemnnes con las  
mismas ceremonias que a su Padre, que-  
mandole, y las cenizas recogidas al fin de  
los quatro dias las dejaron en vna caja  
de piedra en vna cueva, &c.

47. Juraron al Rey de Tezcuco Tolt-  
zin, alias *Pocholt*, por Emperador terce-  
ro, celebraron las fiestas de la jura otros  
quaréta dias, cuya Esposa llamada Quauh-  
zihuatzin era hija del Rey de Huexotla,  
después de los Señores detuvo a sus dos  
hermanos, que le asistieron mas de vn año  
en su Corte, quedó por Rey de Tezcuco  
su hijo Quinatzin, por otro nombre Tlat-  
tecatzin, no se dice de este Emperador, q  
formase campo, ni hiziese guerra a nin-  
guna de sus Provincias, ayudo le a este pa-  
cífico gobierno la mansedumbre natural,  
y la sabiduria con sus vasallos, era por es-  
ta condicion de todos tan querido, q era  
de los Señores frecuentemente visitado,  
y assi tenia siempre de ellos su Palacio lle-  
no. Ocupabase en monterias, de muchos  
Nobles acompañado, que el que le trata-  
ba se tenia en gozar de su trato por dicho-  
so, y assi era en todo obedecido. Tenia  
bosques, y florestas en que los entretenia,  
y hazia que su gente se exercitase en ar-  
mas, porque su exercicio los facilitase al  
uso. En esto pasó treinta y seis años en el  
gobierno siendo al fin con tanta tranqui-  
lidad como al principio. Diole vna enfer-  
madad, que le durò quatro meses, y en el  
discurso de ellos hizieron los Grandes di-  
ligencias grandes para divertirlo, Llamò  
al Rey de Tezcuco su heredero, y en pre-  
sencia de los Señores de mayor quenta, y  
de sus hijos le encargò el amor, de sus va-  
sallos, murió, y con doblado sentimiento  
se hizieron las ceremonias a su vfanza  
acostumbradas, que se hizieron con su  
Abuelo, y con su Padre.

48. Juraron al quarto Emperador  
Quinatzin alias *Tlatecatzin*, cuya ce-  
lebracion no consentid se hiziera en Te-  
nayocá como las de sus antepasados, sino  
que ordenò, que toda la gente fuesse a

Tezcuco, y como la policía del reynar se  
havia puesto mas en punto, no quiso tra-  
tarse con lo comun, sino adelantarse a lo  
singular. Hizose llevar en vnas andas rica,  
y costosamente por los Toltecas labradas  
sobre los hombros de quatro Señores de  
aquellos que no tenían titulo de Reyes,  
con vn palio que cubria su cabeza, cuyas  
varas llevaban quatro Reyes, y como iba  
haziendo paradas se iban mudando los  
principales en cargar las andas, y los Re-  
yes en llebar las varas; este fue el primero  
que se hizo cargar en hombros, y assi lo  
acostumbro todas las vezes que salia. Y  
de aqui tuvo principio este uso que los de-  
mas tuvieron, llegó a Tezcuco de esta  
fuerte donde se celebraron las fiestas de su  
jura, y duraron mas tiempo q las demas  
pasadas, y con solemnidad singular.

49. Pasò la Corte a Tezcuco, assi  
por averle criado en aquel lugar, como  
porque tenia junto de si dos Reyes poder-  
rosos, el vno de Huexotla, su hermano  
Toctzin, y el otro de Coatlychan Huetzin,  
de quien podia valerle para las guerras.  
Dejó en Tenayocan por Governador a vn  
hermano de su Madre Tenancacaltzin su  
Tio, en este tiempo llegaron los Mexica-  
nos a esta Nueva-España, y este fue el que  
les salió al camino, y los retirò a Chapol-  
tepec, vn cerrito q está cerca de esta Ciu-  
dad de Mexico donde llegan los Vireyes  
a descansar del camino en vn Palacio que  
está dispuesto antes del recibimiento, y  
possession del gobierno.

50. Murió a los seséta años de su go-  
vierno, y para las ceremonias de que vla-  
ban le sacaron los intestinos, y sentando-  
le en la silla Real le pusieron vna Aguila  
ricamente labrada a los pies, y vn Tigre  
feroz a las espaldas, vn arco, y flechas en  
las manos, para dar a entender lo inven-  
cible de su poder, y lo guerrero de su na-  
tural, ceremonia con otro no hecha, que-  
maronle, y sus cenizas se pusieron en vn  
sepulcro que labró en vna cueva, y fue el  
primero que hizo sepulcro de Reyes, don-  
de otros se enterraron.

51. Por muerte de Tlatocatzin,  
alias *Quinatzin* entrò en su lugar Techo-  
tlalatzin su hijo, cuya jura se hizo en Tez-  
coco, y fue solemnizada de todos aumen-  
tandose el regozijo con el casamiento que

hi-

hizo con Tozquentzin, Prima hermana  
suya, hija del Rey de Cohuathychan A-  
colmizchi, y de Ziquateotzin hermana  
de su Madre.

52. Viendo pacificado el Reyno di-  
vidió este Emperador en quatro naciones  
sus vasallos: en Aculhuas, Metzotecas,  
(que son los Chichimecas) Tecpanecas, y  
Culhuas, ordenò veinte y seis Provincias  
en Reynos principales, para que siendo  
Reyes le ayudasen en el gobierno, y de-  
fendiesen el Imperio; dispuso treinta y  
nueve Provincias en que puso Señores, q  
juntas con las de los Reyes hizieron nu-  
mero de sesenta y cinco, cuyos Reyes, y  
Señores reconoció al Emperador Techo-  
tlalatzin, vsò de otra no menos sabia que  
prudente astucia, que fue repartir en par-  
cialidades de gente la tierra, de suerte que  
si en vn Pueblo Tecpaneca avia seis mil  
yezinos sacaba los dos mil, y los pasaba  
al Pueblo de los Chichimecas, y de este  
sacaba otros dos mil para el de Tecpanca  
de donde los otros dos mil havia sacado;  
esto mismo hizo con las demas naciones  
faciendo en los Pueblos que eran pocos el  
quinto, mezclando vnas con otras las na-  
ciones, porque si quisiesen los de vna fa-  
milia, y el resto no hallasen a los otros pat-  
riales para vnrle.

## CAPITULO IX.

De la salida que hizieron de la Provin-  
cia de Aztlan a las de Anahuac las na-  
ciones que despues fundaron con los que  
se llamaron Mexicanos en la

Nueva-España.

33. El motivo para emprender vn  
viaje tan prolijo los Aztecas en  
demanda de las Provincias de  
Anahuac que habitaron los Tol-  
tecas antiguos progenitores suyos (q to-  
dos serian de vna misma nacion, pues fue  
en ellos vno mismo el idioma) fue el can-  
to de vn pajaro que repetia *Tibui, Tibui*,  
que quiere decir Bamos, Bamos, este oyò  
y reparò en el Huitziton vnos de los más  
entendidos que tenia aquel linaje comu-  
nísimo reparò con Teapatzin, y tanto pu-  
do la persuacion de estos dos, y el canto  
fatulosos, que persuadieron al numeroso

Pueblo de los Aztecas el que dejassen el  
lugar de su nacimiento, y peregrinasen en  
demanda de lo que les pronosticaba aquel  
canto que tenían por feliz prenunciò de  
su fortuna. Salieron (segun algunos) qua-  
tro familias, las que despues se llamaron:  
Mexicana, Tlacochalca, Chalmeca, y  
Cahpilco, otros afirman que fueron nueve  
las familias, las que despues se llamaron,  
segun la poblaron, ò lugar donde pobla-  
ron: Chalca, Matlatzinea, Tecpaneca, Má-  
linalca, Xochimilca, Cuiclahuaca, Chi-  
chimeca, Mixquica, y Tenochca, q au-  
que todos eran de vn linaje, y nacion, sa-  
lieron en familias distintas divididos.

54. Salieron guiados de Tecpatzin,  
y Huitziton los Aztecas en el primer año  
de su siglo primero, que segun la quenta q  
el Padre Torquemada haze de años 82.  
que gastaron en llegar a Chapultepec, 17.  
en dicho Chapultepec, 52. en la laguna de  
Tizaapan como refiere en el lib. 2. C. 4.  
otros quatro que tardaron en buscar el lu-  
gar de Tenochtitlan (porque 56. dice que  
anduvieron a las riveras del agua antes de  
hallar el sitio del Tunal (como se lee en el  
lib. 3. cap. 22.) hallado el Tunal 27. sin  
Reyes segun el cap. 12. del lib. 2. y cien-  
to y cinquenta y dos años que se gover-  
naron por Reyes; seria la salida de estas  
familias el año de 1186. de la Encarna-  
cion de Christo. Verdades que dice que  
el año de setecientos y Enrico Martinez  
que el año de ochocientos vinieron a po-  
blar esta tierra, pero hablan de los prime-  
ros assi Toltecas como los demas, no de  
los q se llamaron Mexicanos, ò Tonochea

55. Salieron pues los Aztecas gua-  
dos de Huitziton y Tecpatzin, y en espa-  
cio de vn año llegaron a Hueicohuacan,  
donde estuvieron tres, y allí se les apare-  
ció el Demonio, cargaron al Idolo Huitz-  
zilopochtli, a cuyos Ministros llamaron  
Teotlamacatzin, a la silla Teoycpalli, y  
al llevarlo a estas Teomama.

56. De aqui marcharon muy gozo-  
sos de tener Dios que los guiasse, y al lle-  
gar al pie de vn árbol grueso que estaba  
en el sitio de Chicomoztoc, que quiere  
decir en las siete cuevas, pusieron en vn  
Altar pequeño al Idolo por orden del De-  
monio, y estando comiendo a la sombra  
del árbol con esta quenta grande se quebrò

Torq. lib.  
2. C. 4.  
lib. 3. C.  
22 lib. 2.  
C. 12.

por medio: con el caso espantoso los Caudillos consultaron a su Dios, y apartando la familia de los que aora son Mexicanos, y Tlatilulcas les ordenò que despidiesen a las demas familias, que profugiesen su viaje, y que ellos se quedasen con el en aquel sitio. Despidas las demas familias, que profugieron su camino, estuvieron en el sitio de Chicomoztoc por nueve años, alli fue donde les puso el nombre de Mexicanos (segun algunos dicen) y que el ponerles Mexica fue porque el Idolo se llamaba Huitzilopochtli, y Mexitl, otros dan otra razon, y es, que quando estuvieron en la laguna tan pobres comian vna yerba llamada Mexizquihitl, y por oprobio de la comida que usaron en su pobreza les baldonaron con la comida Mexiz en su soberbia, como acordandoles con el nombre de Mexica su vileza, y ellos lo tuvieron por blason. Todo pudo ser, ò algo de aquesto. Trocòles el nombre el Idolo, pusoles en el rostro su señal, y en las orejas vn emplastro de trementina con plumas, dioles vn arco, y flechas, y vna red (que llamaron Chitatl) en las flechas les dio a entender que avian de ser guerreros, y que avian de vencer muchos Reynos, y Provincias; en la red, que avian de ser pescadores en el sitio de la laguna, dòn de avian de ser Señores. y con esto profugieron su viaje consolados.

57. Llegaron del lugar de las siete cuevas a otro que llaman Cohuatlycamac boca de culebra donde estuvieron tres años, aqui vsò el Demonio vn caso q fue de contienda, y division de vandos: arrojòles dos emboltorios pequeños, y al llegar a desembolver el primero hallaron vna rica, y preciosa piedra como esmeralda resplandeciente; todos contendieron a que les pertenecia a todos, y divididos en dos vandos peleaban sobre qual avia de llevar la piedra, Huitziton que viò la contienda dixo a los que no la tenian que desembolvieran el otro emboltorio que a ellos pertenecia; hallaron dos palillos, y como no reluzian queriendo volver a la contienda los solegò con decir que para su viaje les importaba el secreto que los palillos tenian. Obedeciendo pues a Huitziton dieron a los que despues se llamaron Tlatilulcas la piedra, y los que se llama-

ron Mexicanos, ò Tenochcas los palillos; y porque supiesen el secreto, y quedassen satisfechos, tomò los palillos, y facò fuego con ellos, de que nació viendo el secreto que los de la piedra quedassen invidiosos, y mal contentos, y desde entonces, aunque vinieron, y vivieron juntos quedaron en las voluntades divididos, y en su proceder parciales; de aqui passaron a vn lugar, que no se nombra, donde estuvieron tres años, y de aqui a Matlahuacalan, donde estuvieron otros tres, y de alli a Apanco donde descansaron cinco, aqui hallaron poblacion de gente que les quisieron resistir, y el Demonio les ayudò con hazer erocer las aguas de vn arroyo, q les obligò a los moradores a desamparar el puesto, y aun a venirse a estas tierras movidos de vn oraculo diabolico, quedaron libres de la resistencia, y Huitziton les dixo como su Dios embiava por delante aquellas gentes para que dispusiesen las tierras de la laguna.

58. De aqui passaron por orden del Idolo a Chimalco donde estuvieron seys años, sembraron, y cogieron, y sucedioles la fabula de vna muger hechizera llamada Quilaztli, que a dos Capitanes se les apareció en forma de Aguila, y al querer tirarle les habló, y quedaron corridos, y afrentados, de aqui a Pipiolcomio donde estuvieron tres años, y de aqui a Tollan a vn cerro que se llama Cohuatepec el cerro de las culebras, dicen que el Demonio les mandò atajar el rio, y que aquellos campos se llenaron de agua, se hermosearon de carrizales, y florestas con varias aves, para que supieran que aquella era la semejanza de la prometida tierra con juncia, y espadana, y abundancia de pescado, aves marinas, y patos diferentes: esto afirma el Padre Torquemada por verdad, pero los mas tienen que esto fue en representacion imaginaria del Demonio, y que viendo que lo deleytable del paraje les movia a quedarse, mandò quitar las presas, y se volvieron a su antiguo ser los campos, y el rio a su ordinaria corriente, en los Mapas assi està pintado, pero por esso serà verdad, que assi en la realidad sucediese el caso, sino q fuese en representacion fingido.

59. De aqui despues que estuvieron nueve años salieron, aunque de mala gana,

na, y solo temerosos del castigo porque aviendo mandado que profugiesen el Idolo, algunos se resistieron, y vna noche oyeron ruido, y hallaron que los q movieron la conjuracion de quedarse estabàn muertos, y abiertos por los pechos, sacados los corazones, y al Idolo con el rostro espantoso, y sañado, que les causò temor. Consultaron al Idolo, y mandòles que marchasen con el estijo que de antes, y passaron a Atitlalazian, que oy dicen Atitlaliaquia, donde estuvieron dos años aguardando el ordè del Oraculo, y tuvieronlo de passar a Atotonilco, donde estuvieron otro año, y de alli la tuvieron de passar a Tepexic donde estuvieron cinco amparados de los moradores del, de alli a Apaxtlan donde estuvieron tres años, y de alli a Tzumpanco donde estuvieron siete, donde viendo el Señor de Tzumpanco llamado Tochpanecatì el proceder de los Mexicanos les pidió vna Doncella para que casase con su Hijo llamado Ylhuicatl, dieronle a Tiacapanzin, y de la les resultò el regalarlos con mayas, metates, ollas, y otras cosas de regalo para su servicio.

60. Cumplidos los siete años mandòles su Dios que passasen adelante, y sin tardanza obedecieronle, pidieronle al Señor de Tzumpanco les diese a su hijo que les acompañase, y con edido llegaron a Tezayocan, donde parò la muger de Ylhuicatl vn hijo a quien llamaron Huitziluhuitl, cuyo nacimiento fue de los Mexicanos festejado, estuvieron aqui vn año, y dieron otra Doncella Axochitzin al Señor de Quauhtitlan. De Tezayocan passaron a Teatepec donde estuvieron vn año, de alli a Tolpetlac a Chimalpan, luego a Cohuatitlan, a Huexacitlan, a Tecpayocan, a Tepeyac, q es oy Guadalupe, y de alli a Panitlan, gastando en estas siete mansiones veinte años, y de alli saliendoles al encuentro el Governador de Tenayocan Tenancacaltzin por ordè del Emperador Quinatzin, por otto nombre Tlatcatzin los arinconò en el cerro de Chapoltepec despues de aver gastado ochenta y dos años en caminos, y mansiones de diferentes partes.

61. En Chapoltepec hizieron sus

casas pagizas; consultaron a su Dios, y respondió que muy cerca en aquella laguna estabà el sitio prometido, pero q antes de habitarlo tendrian combatedas, y guerras de los comarcanos, quedaron algo temerosos, aunque en la proteccion de su Dios confiados; hizose muestra de los Capitanes famosos q venian, y fueron señalados veinte que por su estimacion, y vejes eran los mas señalados, y segun diximos no contraron entre los veinte a Huitziton, y Tecpatzin, porq ya serian muertos, y el pedic al de Tzumpanco el hijo Hihucatl seria para q los capitanease como lo hizo despues el hijo que nació en Tezayocan Huitziluhuitl, los nombres de los Capitanes fueron: Axolohua, Nanacatzin, Quentzin, Tlalala, Tzontliyacanh, Tuzpan, Tepapan, Cozca, Xuhcac, Acohuatl, Ocelopah, Tendch, Aatl, Achitomecatl, Ahuecotl, Nomimitl, Acacitl, Tezayacatl, Mimich, Tezca. Es el Demonio tan amigo de imitar a Dios como Momo de sus acciones, q al modo de los sucesos del Pueblo de Israel quiso imitarle. Si Dios hizo Zinagogas, y Iglesias donde con alabanzas divinas le glorificuen, y alaben, el Demonio tiene iglesia de quien dice David: *Odium Ecclesiam malignantium*. Dos Capitanes sacaron al Pueblo de Egypto, y dos facaron a este pueblo. En quaranta y dos mansiones gastaron muchos años, y estos ochenta y dos vinieron por mansiones. Murieron Moyses, y Aaron a vista de la tierra prometida; murieron Huitziton, y Tecpatzin a vista de la tierra prometida. Si alla en el monte Nebo, acà en el de Chapoltepec. A Moyses daba Dios los avisos, a Huitziton el Demonio los mandatos. Joluc fue el conductor del Pueblo de Dios, Huitziluhuitl (de quien procedieron los Reyes) de este Pueblo dos fueron los Exploradores de la tierra que hallaron, y trujeron el Razimò, Fines, y Caleb, dos fueron los Exploradores de Mexico que hallaron el Tunal, Axolohua, y Quauhcoatl. Templos fabricaron a Dios los Reyes de Israel, y Salomon el mas sumptuoso del mundo, estos le fabricaron diversos al Demonio, y Ahuitzotl el sumptuoso Templo

Y

plo

Reg. 3.  
C. 8.

plo Mexicano. Allí fueron veinte y dos mil Bueyes, ciento y veinte mil ovejas las que Salomon ofreció en la dedicación del Templo, y aquí setenta y quatro mil y ochenta personas de los cautivos de las guerras los que sacrificó Ahuitzotl, y si se advierte en otras cosas, y sucesos de menos importancia se hallará el cuidado que tuvo el Demonio en remediar a Dios en sus mandatos, y en los Ministros que ordenó para su culto.

## CAPITULO X.

De los trabajos que padecieron los Mexicanos, y varios casos hasta hallar el sitio de la Ciudad.

**A**unque en el capitulo pasado no se dixo el numero de leguas que anduvo este Pueblo, ni ellos tampoco las pudieron saber, es cierto segun las noticias que despues acá se han descubierto en nuestros tiempos, que fueron cerca de mil leguas las que anduvieron vagueando estas naciones; el fundamento que tengo para afirmar á questo es sacado de la relacion que haze del viaje que hizo con D. Juan de Oñate, el Padre Fr. Francisco de Escobar, Custodio de la Nueva Mexico el año de 1605. aviendo salido á 7. de Octubre del año antecedente con 30. Soldados, y un Religioso Lego llamado Fr. Juan de S. Buenaventura, dice pues, que hallaron algunos edificios artuynados, y preguntando decian, que eran de unas naciones que avian pasado a poblar áquestas partes, llegaron despues de aver pasado por varias naciones buscando el mar á un río muy grande que se llamaron de Buena esperanza. y por otro nombre del Tizon, porque vian á los que habitaban sus orillas con un tizon. De allí embió al Capitan Geronymo Marques con cinco Soldados a descubrir los Amacahuas donde hallaron un Indio que hablava en Mexicano, y preguntado de dónde era, dixo ser de la tierra adentro de la laguna de Copalla donde estaban innumerables gentes. Del Padre Fr. Francisco Velasco se supo que en esta jornada estando con los Indios Crú-

zados (que así les llaman, porq en viendo Españoles se ponen en la frente una Cruz) se les perdieron unas cabalgaduras, salieron a buscarlas, y preguntaron por señas a un Indio que iba de mantas vestido, al parecer caminante, y respondió en Mexicano, el que no poco se alegró un muchacho Mexicano que llevaba los Soldados, y poniendose a platicar supo como era de la tierra adentro, y que avia innumerables gentes, dandole razón de que veinte jornadas adelante á la otra vanda del río Grande estaba el Reyno, de fuerte que desde la Nueva Mexico al río, y puerto de mar, que llamaron puerto de la Conversion de S. Pablo donde tomó D. Juan de Oñate posesión en nombre de su Magestad de aquel mar, y la dió al Padre Fr. Francisco de Escobar para la administracion, la qual original para en mi poder, ay cerca de quinientas leguas, desde la Nueva-España hasta la Nueva Mexico ay quatrocientas: luego cerca de mil anduvieron los Mexicanos en los ochenta y dos años de su viaje hasta llegar a Chapultepec donde fue la mansion vltima de su peregrinacion, y donde hizieron casas pagifas, que llamaban xatales, para vivir.

63. Aquí fueron perseguidos de los comarcanos vecinos, en particular de los de Xalcoacan, que les hazia guerra, y cada dia los cautivaban, y llevaban por esclavos, y estando tan pobres de mantenimiento, y tan desnudos de ropas crecian, y se multiplicaban quanto mas los oprimian, como los Israelitas en Egipto. *Quanto magis comprimebant eos tanto magis multiplicabantur.* trataron por estas razones de buscar sitio que a poca costa los defendiese, y que con sus frutos los sustentase, y entraronse en la laguna á un sitio que se llamó Acocolco, donde de las yerbas, y rayzes que criaba se sustentaban, y con unas ojas que se llaman Amoxtl se vestian, por esta causa de pobreza sabiendo los demas Pueblos que avia sido el pobre sustento suyo una yerba llamada Mexizquitl, del mexiz dicen les baldonaron con llamarles Mexica, hombres que se sustentaron en un tiempo con Mexiz, aquí estuvieron 52. años fuera de los 17. que pasaron en Chapultepec.

poltepec. De aquí los de Colhuacá ofreciendoles que les darian sitio los llevaron a otro lugar que se llamó Tizaapan, y luego que en su poder los vieron los cautivaron, y hizieron esclavos, sacrificando algunos de ellos, fue Huitzilhuhtl, el que nació en el camino en Tizayocan Nieto del Señor de Tzumpanco preso, y una hermana suya llamada Chimalaxochitl, que adivinando lo por venir les dixo esta es por aora nuestra fuerte, pero vendrá tiempo en que á pocos años nos vengamos de los agravios presentes.

64. No pasó mucho tiempo quando a pocos dias los Xochimilcas tuvieron guerras con los de Colhuacan, y viendose perdidos se acordaron de los Mexicanos, y los llamaron en su ayuda, porque necesitaban de ella, y porq viendose que en batalla morian los Colhuas muriesen tambien los Mexicanos, porque pidiendo armas al Capitan que los llamaba les dixo que peleasen sin armas, pues se preciaban de valientes, y buscasen armas con que pudieran ofender, y defenderse, apareciolos entonces Huitzilopochtli, y animandolos les dixo que de aquella hazaña cobraría su nombre fama, que hiziesen de cañas unas rodellas, y con unas astas saliesen á la batalla que el les daria ayuda; se hizieron del concierto de cortar una oreja á los vencidos, y guardarla. Trabose la batalla, y fue tanta la pujansa de los Mexicanos, que venciendo Xochimilcas, y cortando orejas siguió el alcance hasta apoderarse de el Pueblo, y cantar la victoria.

65. Buelto con los cautivos los Colhuas hizieron llamar a los Mexicanos, y como los viesse venir sin traer alguno preso, y cautivado de su mano les preguntaron con risa, y conteseñorio por la presa, y ellos con osadía respondieron: todos estos cautivos quedaron por nuestras manos vestidos, y si no veys aquí las orejas que traen cortadas, y como tuvimos poder para cortarlas tambien pudimos tener lugar para matarlos, pero por no ocuparnos en esso, y que tuviesedes cautivos que traer los dejamos de matar, y pues primero cayeron en nuestras manos que en las vuestras, mas es

gloria nuestra que vuestra a questa presa; lo que aora os pedimos es que nos ayudeis á dar las gracias a nuestro Dios Huitzilopochtli á quien se debe esta victoria, y para celebrarla os convidamos a que embiandole alguna ofrenda la solemniséis con vuestra asistencia.

66. Quedaró de lo pasado los Culhuas temerosos, y temiendo su astucia, y valentia, les mandaron de parte del Consejo se fuesen a otro lugar dandolos por libres de la fuga que tenían, que era lo que ellos deseaban. Passaronse á Acatzintitlan, que dista media legua, que oy se llama Mexicatzeuco, de allí les mandó passar el Idolo á Nexticpac otra media legua, de allí a Yzacalco donde estuvieron dos años, allí volvieron á celebrar con canticos la victoria, que contra los Xochimilcas alcanzaron, passaron a otro lugar, y parió la hermana de Hutzilhuhtl Chimalaxochitl, y llamo se el lugar Mixiccan, el paridero, de allí a otro lugar donde banaron la parida, y le llamaron Temazealtitlan el baño, de aquí embiaron los dos Exploradores Axolohua, y Quauhcohuatl á buscar el sitio, y hallaron el Tunal de piedra con aguas verdes, y desaparecido Axolohua su compañero volvió á dar razón, y á poco rato vino, y dixo como Tlaloc Señor de la tierra le dixo: Sea bien venido mi hijo Huitzilopochtli con su Pueblo, decidles que este es el lugar donde han de poblar, y hazer la cabeza de su Señorio, y que aquí verán sus generaciones ensalzadas, llegaron á el lugar, limpiaron el sitio del Tunal, le ensancharon con cespedes, pusieron á su Dios en él, y empezaron a hazer de paja, y carizos sus moradas. Degermos formando á los Mexicanos su Ciudad, y volvamos á ver en que paró el Imperio que entonces florecia, y la eleccion de Reyes que tuvieron, en cuyo tiempo se irá dando noticia breve de lo que en sus gobiernos sucedia.